

MNCARS

Feito Obras 1952-2002

28 de mayo a 1 de julio de 2002. OBRA SOBRE PAPEL
28 de mayo a 26 de agosto de 2002. PINTURA



Nº 2.059, 2002. Acrílico/lienzo. 150 x 200 cm
Colección del artista

Pintura: Planta 3ª
Obra sobre papel: Planta 3ª (Gabinete)

Comisariado
Marta González Orbegozo

Coordinación
Marta González Orbegozo
Belén Díaz de Rábago

Registro
Iliana Naranjo

Restauración
Pilar García, José Antonio Hernanz,
Antonio Rocha, Rosa Rubio

Montaje
Diseño: Andrés Mengs
Realización: AlcoArte, S.L.

Transporte
Hasenkamp. Manterola División Arte, S.A.

Seguros
STAI

Folleto

Coordinación
Ángel Serrano (MNCARS)

Diseño
Carlos Serrano G.A.H./ AM3

Maquetación
Julio López (MNCARS)

Créditos fotográficos
Nº 175, Ellen Labenski © The Solomon R.
Guggenheim Foundation, N.Y.
Nº 374, © Patrimonio Nacional, Madrid
Nº 460 A, Fundación Juan March
Nº 2.059, Joaquín Cortés, (MNCARS)

Ilustraciones
© Luis Feito. VEGAP, Madrid 2002

Realización gráfica
Artegraf, S.A.

D. Legal: M. 23.495 - 2002
NIPO: 181-02-013-4

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Santa Isabel, 52
28012 Madrid
Tels: 91 467 50 62 - 91 468 30 02
Fax: 91 467 31 63

Horario de exposiciones

Lunes a sábado
de 10,00 a 21,00 h.
Domingos y festivos
de 10,00 a 14,30 h.
Martes, cerrado

Información del Museo en Internet:
museoreinasofia.mcu.es

IBERIA

Museo
Nacional
Centro
de Arte
Reina
Sofía



Feito

Obras 1952-2002

Encontrarnos con la vida de un pintor, a través de una selección de obras que deje constancia de su compromiso y de su oficio, es siempre una apuesta. En esta ocasión se presentan cincuenta años de trabajo de Luis Feito (Madrid, 1929) condensados en unas doscientas obras, agrupadas casi a partes iguales entre la pintura y la obra sobre papel.

El recorrido expositivo de la pintura está trazado cronológicamente y configurado en siete bloques.

Se inicia en 1952, cuando Feito se adentra en su personal abstracción lineal sobre telas de formato medio, con diversos colores de fondo a base de una densa materia pictórica.

El protagonismo de la materia en cuadros como las *Pinturas números 6, 12 o 16*, de mediados de los años 50, da paso al conjunto en blanco y negro, obras que parecen rescoldos de un incendio lunar en las que la luz brota de su propio interior.

Cronista de su voz interna, Feito nos ofrece en los años 60 el magnífico y dramático grupo de obras en rojo y negro, como las *Pinturas números 374 o 195*, con texturas espesas de pigmento y arena.



N° 374, 1962. Óleo/lienzo. 130 x 162 cm
Colección Patrimonio Nacional, Madrid



N° 460 A, 1963. Óleo y arena/lienzo. 89 x 115 cm
Colección Fundación Juan March



N° 175, 1960. Óleo/lienzo. 159,4 x 179,7 cm
Solomon R. Guggenheim Museum, Nueva York

La familia formada por su época de "telas vírgenes" -soporte sin preparar- continúa siendo base de sus contrapuntísticos rojo y negro. Toman la alternativa, después, las "telas viscerales" y la luminosa serie de dípticos con núcleos rojos de los que brotan tentáculos en amarillos intensos, que se cierra con pinturas en las que se asoman formas geométricas como anclaje del espacio.

Acostumbrados al quehacer informal de Feito, no es fácil asimilar la sorpresa que causan las tres obras, rojas también, pero en acrílico y más planas, vertebradas en fondos de rayos dorados, a manera de mandalas orientales.

Como en una conflagración de cristales rotos, los cuadros y trípticos que Feito denomina serie *Lobo*, como las *Pinturas números 1507 ó 1512*, expanden su energía desbordando límites, a la vez que el espacio se estructura en rotundas formas geométricas.

La *Pintura número 556*, de 1993, constituye en sí misma un pórtico que abre paso a una serie más austera de exploración no gestual, desarrollada a lo largo de la misma década.

Finalmente, en los últimos años la pintura de Feito se caracteriza por una nueva libertad del trazo en rojo y negro sobre una claridad inédita de los fondos.

La selección de obras sobre papel, expuesta en el Gabinete, refleja la permanente dedicación del artista al dibujo, que compagina con la pintura a lo largo de toda su carrera.

Hemos podido observar en todo el recorrido que Feito no da importancia a cómo se llaman sus obras, confirmando lo que decía Mallarmé: "*Los títulos siempre hablan demasiado alto*". Así es el talante del artista que rechaza teorías y cenáculos para concentrarse en su trabajo. Toda su trayectoria ha sido fruto de una exploración tenaz de la tensión entre el gesto y la distancia.

A Feito se le podrían aplicar las palabras de Nicolas de Staël: "*Toda mi vida he necesitado pensar pintura, ver cuadros, pintar para ayudarme a vivir, para liberarme de todas las impresiones, de todas las sensaciones, de todas las inquietudes a las que nunca he encontrado otra salida más que la pintura*".